

Nepal elige a niña de dos años como nueva diosa viviente

Una niña de dos años elegida como la nueva diosa viviente de Nepal fue llevada el martes por miembros de su familia desde su hogar en un callejón de Katmandú hasta un templo-palacio durante el festival hindú más largo e importante del país.

Las diosas vivientes son adoradas tanto por hindúes como por budistas. Las niñas son seleccionadas entre los dos y cuatro años y deben tener piel, cabello, ojos y dientes impecables. No deben tener miedo a la oscuridad.

Durante los festivales religiosos, la diosa viviente es llevada en un carro tirado por devotos. Siempre visten de rojo, recogen su cabello en moños altos y se les pinta un “tercer ojo” en la frente.

Familiares, amigos y devotos desfilaron con Shakya por las calles de Katmandú el martes, antes de entrar al templo-palacio que será su hogar durante varios años.

Los devotos se alinearon para tocar los pies de la niña con sus frentes, el mayor signo de respeto entre los hindúes en la nación del Himalaya, y le ofrecieron flores y dinero. La nueva kumari bendecirá el jueves a los devotos, incluido el presidente.

“Ayer era sólo mi hija, pero hoy es una diosa”, afirmó su padre, Ananta Shakya.

“Mi esposa durante el embarazo soñó que era una diosa y sabíamos que iba a ser alguien muy especial”, expresó.

La exkumari Trishna Shakya, ahora de 11 años, salió por una entrada trasera en un palanquín llevado por su familia y seguidores. Se convirtió en la diosa viviente en 2017.

El martes es el octavo día de Dashain, una celebración de 15 días de la victoria del bien sobre el mal. Las oficinas y escuelas cierran mientras la gente celebra con sus familias.

Las kumaris viven una vida recluida. Tienen unos pocos compañeros de juego seleccionados y se les permite salir sólo unas pocas veces al año para los festivales.

Las exkumaris pueden enfrentar dificultades para adaptarse a la vida normal, aprender a hacer tareas domésticas y asistir a escuelas regulares. Según el folclore nepalí, los hombres que se casan con una exkumari morirán jóvenes, por lo que muchas niñas

permanecen solteras.

En los últimos años, ha habido muchos cambios en la tradición y ahora se permite que la kumari reciba educación de tutores privados dentro del templo-palacio e incluso tenga un televisor. Ahora el gobierno también ofrece una pequeña pensión mensual a las kumaris retiradas.

Con información de Primicia